



B5-604 Proceso de valorización de saberes y agregado de valor a la biodiversidad local: La Casa de Semillas de Quili Malal, Argentina

Manuel Vera¹, Alejandra Gallardo², Ana Broccoli³

¹ Movimiento Patagónico de Semillas Locales, ² INTA Zapala, ³ Cátedra Libre de Agricultura Familiar y Soberanía Alimentaria, Facultad de Ciencias Agrarias, UNLZ
manudesarrollo@gmail.com, gallardo.alejandra@inta.gob.ar, clafysa@gmail.com

Resumen

Las redes de semillas locales e intercambio entre comunidades rurales, se fortalecen globalmente como respuesta a la erosión genética consecuencia de la Revolución Verde. Nuestro trabajo parte del diagnóstico realizado en Quili Malal, Neuquén, paraje que será inundado para construir la represa Chihuidos y cuyos agricultores conservan gran número de variedades, patrimonio genético y cultural, en riesgo por la relocalización del pueblo. A fin de sistematizarlo, se identificó a Guardianes y las variedades locales en sus fincas, se realizaron entrevistas a las familias agricultoras y talleres participativos con otros actores de la comunidad. Para asegurar la transferencia generacional de los saberes y prácticas, se transfirió a Nuevo Quili el valor de “pueblo semillero”, se impulsó crear la “Casa de Semillas” y la participación en ferias regionales, agregado de valor en elaboraciones y confección de recetarios de las especies más significativas para los Guardianes y mayor demanda por consumidores. Se constituyó la “Mesa de Semillas” que decidió producir a escala de venta, variedades propias, conocidas en la región patagónica a partir de este proceso.

Palabras Clave: agrobiodiversidad, Guardianes, variedades

Descripción de la experiencia

Desde el año 2008 se vienen realizando Ferias de Semilla en diferentes localidades de la provincia de Neuquén, como iniciativa del Dto. Huertas del Consejo Provincial de Educación en la adecuación de currícula en técnicas agroecológicas para maestros. En la región Centro, la más activa, se conformó la Comisión de Semilla de Zapala, que junto a la Agencia del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria INTA, motorizan la convocatoria y organización de talleres, ferias y otras actividades en torno a los Guardianes de Semillas: conservación en finca y compilación de sus saberes y prácticas.

La comunidad de Quili Malal, a través de sus productores hortícolas, está entre las principales participantes por su aporte de variedades, seleccionadas y conservadas ancestralmente por sus familias. Sobresale su variedad de maíz blanco, conservada desde hace más de 50 años, adquiriendo renombre por la aceptación y preferencia entre los asistentes a varias ferias de la región, que obtienen buenos resultados bajo cultivo. Por otra parte, el Valle irrigado del paraje, es reconocido tradicionalmente por su microclima y potencial productivo, siendo importante proveedor de hortalizas a los principales centros urbanos de la zona Centro durante décadas, posición que perdió paulatinamente durante los últimos años.

En abril de 2012 se realiza una Feria de Semillas en Quili Malal, oportunidad en que la comunidad pudo demostrar su capacidad de organizar y participar activamente del Movimiento de Semillas Locales (MSL) con un protagonismo central. A partir de allí, se delinean y entran los objetivos marcados para lograr la supervivencia de saberes vinculados a esta trayectoria, sus protagonistas considerados “Guardianes de Semilla” con



expresiones remanentes tangibles, el deseo de recuperar un polo productivo de alimentos y la reactivación de los mercados y ferias urbanas. Estas directrices se han vuelto una cuestión de sumo interés para referentes comunitarios de la localidad así como otras instituciones y actores del MSL, en la zona y fuera de ella. Otro factor determinante de valorar este patrimonio, es la inminente construcción del complejo Chihuidos I, obra hidroeléctrica inundará la actual planta urbana y rural del paraje, viéndose obligados sus pobladores a reubicarse en otra localización geográfica.

Este marco da lugar a la posibilidad de presentar en el año 2013 un proyecto PROCODAS de Tecnologías de Inclusión Social del Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación, con la Cátedra Libre de la Facultad de Ciencias Agrarias Univ. Nacional de Lomas de Zamora, a fin de fortalecer y poner en valor el patrimonio genético y cultural expresado en las variedades locales y sus prácticas y saberes asociados, a la vez que institucionalizar estos ámbitos y procesos con la finalidad de hacerlos sustentables y orgánicos.

Se realiza la convocatoria a los colectivos e instituciones de la localidad y la región:

- Escuela N° 14 de Quili Malal
- Asociación de Fomento Rural (AFR)
- Comisión de Fomento
- Comisión de Semillas de la Zapala

Se plantea el gran objetivo de fortalecer el sistema local de semillas vinculando el saber campesino al conocimiento científico, incorporando la perspectiva de “trama de valor” (mercado de semillas, de hortalizas, agroindustrias, gastronomía y turismo comunitario)

La estrategia central ronda en la instalación de un Casa de Semillas, que incluya pero que no se agote en la acepción estática y “de catálogo” del banco comunitario de semillas tradicional. La Casa de Semillas es además el espacio en el que se recuperan las prácticas de guardianaje y conservación de variedades y el intercambio de saberes a partir del dialogo socio-institucional hacia adentro de la comunidad y entre comunidades, con la participación ni subordinada ni avasalladora de la ciencia.

La Casa de Semillas además de promover el intercambio de semillas conforme a la necesaria diversificación permanente de la canasta varietal, asume un rol destacado en el fortalecimiento del sistema comunitario, en función de vincularlas a los circuitos de agregado de valor. Para esto, la semilla local debe convertirse en una alternativa viable y confiable para los pequeños y medianos productores y para la agroecología regional. Se define entonces la necesidad de planificar el trabajo temporal “entre ferias” en aspectos centrales como el registro comunitario de variedades, la conformación de descriptores participativos y sus correspondientes catálogos, el acompañamiento y apoyo con recursos reales a los Guardianes, el seguimiento de cultivos de semilla mediante protocolos participativos. Y centralmente, la posibilidad de producir semilla a escala de multiplicación.

Instalación de la Casa de Semillas: En sendas reuniones se consensuaron las funciones de la Casa, los criterios para el ingreso y salida de material nuevo y para préstamo (función de banco propiamente dicha). La importancia estratégica y política de contar con un sistema de registro formal y sistemático de variedades con apoyo normativo a través de algún instrumento legal a nivel local (ordenanza) o provincial (declaración de interés legislativo). Se realizaron acuerdos para elegir el sitio de funcionamiento, se preparó el espacio físico correspondiente, se acondicionó para montar la estantería y heladera con la Comisión de la AFR. El colectivo destacó la importancia de concientizar a toda la comunidad sobre la importancia de defender y difundir el uso de las variedades locales, ya que especialmente



los más jóvenes han perdido la capacidad de valorar y conservar las mismas y de incorporar entre los valores del Nuevo Quili Malal la de pueblo semillero.

Mapeo de guardianes y variedades. Confección de descriptores participativos: A partir de material básico de referencia, se realizó un primer taller de descripción participativa de variedades. Se trabajó como ejemplo al maíz blanco a partir de un ejercicio de devolución y validación de encuestas y determinaciones a campo realizado por Instituto I&D para la Pequeña Agricultura Familiar, Regional Patagonia.

Luego se realizó un mapeo participativo donde se ubicaron los sitios referenciados por los Guardianes y sus variedades conservadas. Sobre el listado de las variedades relevadas, se realizó un ejercicio de priorización en función de definir los principales objetivos concretos de la Casa. Por medio de un método participativo tipo “retrato cantado” se estableció la caracterización básica de algunas de las variedades destacadas por los productores.

Este trabajo constituye la fase preliminar para la futura tarea de sistematización, relevamiento y reconocimiento de variedades conservadas en finca, para consolidar el registro, los descriptores y protocolos de conservación. Se están sistematizando registros de variedades locales de las Ferias de Semilla realizadas en la Zona Centro de Neuquén, a partir de ellos y mediante su validación por reconocimiento a campo en chacras de Guardianes, se configurará el mapa de estado actual para la diversidad genética local.

Actividades de promoción, incorporación a circuitos y seguimiento de usos de las variedades: Esta actividad tiene dos vertientes: en el nivel educativo y en la feria.

El rescate de recetas, tanto de uso culinario como de otros usos, de estas variedades locales, se lleva a cabo en la Escuela a través de sus maestros que relevan la información que proveen los alumnos y sus familias. Mediante la sistematización de esta tarea, se están confeccionando recetarios y manuales.

Por otra parte, se consolidó la participación de los Guardianes de Quili Malal, en el grupo Nehuen Ñuque Mapu, que organizan junto a otras instituciones, las ferias de comercialización en la localidad de Zapala, en que se realizaron encuestas con la idea de evaluar la participación en el volumen comercializado y el impacto de las variedades en el mercado.

Resultados y Conclusiones

Se ha logrado incorporar en la conciencia de una buena parte de la población y el compromiso de las entidades de la comunidad, la revaloración de las variedades locales y las necesidades de su conservación.

El sector más activo de los productores ha superado la original visión, previa al proyecto, sobre la diversidad y se ha persuadido –además– de la necesidad de contar con volúmenes de material original para multiplicar a escala y en términos de producción, para generar presencia en el mercado.

En este mismo sentido, se revela que el entusiasmo y convocatoria que hoy tienen las Ferias de Semilla en la región, no reflejan un correlato proporcional en el cultivo de variedades locales de manera significativa, a escala productiva. Esto a su vez, se traduce en la baja participación que tienen las variedades locales en el volumen y diversidad que se comercializa en las Ferias y que acompaña en Patagonia, a los procesos de libre intercambio.



Del mismo modo el esfuerzo de las agencias gubernamentales y los programas vigentes resultan insuficientes en tanto los esquemas de trabajo se abocan de manera destacada a los eventos pero exhiben falta de continuidad y criterios en los periodos “entre ferias”, sin contar con sistemas y recursos reales, sistemáticos y específicos de apoyo a los Guardianes de Semillas, ni el seguimiento y monitoreo de cultivos de escala para la conservación de variedades.

Todo lo anterior se complementa con la necesidad de contar con sistemas comunitarios de Gestión y Registro de Variedades, apuntalados tanto por las agencias gubernamentales en lo técnico-académico como por un andamiaje legislativo tanto a nivel local como provincial que le brinde formalidad y sostenibilidad a la conservación de patrimonio genético y cultural. La ley de semillas 21247/73 atiende registros oficiales de variedades, creadas con tecnologías que perciben derechos de obtentor. Es necesaria una amplia discusión que permitiría abrir un paraguas legal frente a las avanzadas de las empresas multinacionales para apropiarse del patrimonio genético de los pueblos, previendo riesgos de cambios en la ley que impidan la libre circulación e intercambio de la diversidad local y el genuino derecho a comercializar dentro de las organizaciones de la agricultura familiar. Vencer lo que ha naturalizado el sistema legal y su definición de “calidad de las semillas”, poniendo en valor formas participativas de selección, obtención y comercialización de variedades, fuera de las leyes que ha determinado la UPOV (Unión Internacional para la Protección de Obtenciones Vegetales) que regulan la propiedad intelectual de semillas-mercancía en connivencia con la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Si bien relatamos una modesta experiencia en un paraje en vías de relocalización que será inundado y hoy presenta difícil acceso, en la Bajada del Agrio de Patagonia, estamos convencidos de nuestra contribución al objetivo mayor de recuperar el valor ancestral de la semilla antes de la concentración monopólica global en manos de seis corporaciones. Muchos puntitos en el mapa discutiendo como fortalecer sus sistemas de semillas. La tarea crece desde el pie.

Se reafirma con énfasis el rol de la Escuela en el proceso de concientización y conservación del patrimonio comunitario, esta vez en lo que se refiere al rescate y revalorización de alimentos, recetas y otros usos de los frutos de las variedades locales, promoviendo la movilización de los alumnos como interfaz ideal entre la comunidad rural y la escuela, rehabilitada esta como espacio privilegiado de resignificación de saberes populares y nexos intergeneracional necesario con los abuelos guardianes.

Se considera por último, que frente al reto que implica el traslado de sus habitantes y sus parcelas productivas a otra localización –obligada por la construcción de la represa de Chihuidos- la comunidad de Quili Malal puede contar con la Casa de Semillas como el ámbito ideal para orientar los procesos y llevar a cabo las prácticas que le permitan conservar su patrimonio genético y cultural y revigorizar su polo productivo y alimenticio con proyección regional. Según la propia definición de sus pobladores, llevar al Nuevo Quili Malal el valor de Pueblo Semillero.

PROYECTO FINANCIADO POR EL PROYECTO PTIS PROCODAS N° 316/13 MINISTERIO CyT